

TRIBUNA / JOSÉ ANTONIO ROSELLÓ RAUSELL

El desconocimiento de la sociedad

LOS RESULTADOS de estas elecciones autonómicas y locales han sido una sorpresa para la mayoría. Aunque en la sociedad balear se percibía una cierta tendencia al cambio, lo que no se esperaba es que el resultado fuese tan apabullante. Aunque algunos comentaristas han señalado que el resultado de **Bauzá** apenas difiere, porcentualmente, del que obtuvo **Jaime Matas**, no se puede minimizar, ni mucho menos, el éxito obtenido.

Esta sorpresa es la prueba del conocimiento imperfecto que se tiene sobre la sociedad. Ya pasó en las elecciones de 2003, cuando el Primer Pacto de Progreso no se imaginaba, ni de lejos, que acabaría perdiendo las elecciones. En el 2007, le tocó el turno a Jaime Matas, que creyendo lo contrario, tomó unas decisiones concretas no muy en sintonía con el público. El peligro de aislarse en una especie de nube, alejado del pulso de la sociedad, es un peligro bien real. Ahora, a **Antich** y a sus coaligados les ha pasado algo parecido.

«Las razones de la debacle socialista quizás vayan más allá de la gestión, la crisis o la imagen de Zapatero»

Un caso paradigmático es lo que ha sucedido en el municipio de Ibiza, que se cita aquí como mero ejemplo ilustrativo. Antes de las elecciones, la alcaldesa del PSOE, **Lourdes Costa**, se las prometía bastante felices. Para empezar, en los últimos años, existía una impresión de que en Ibiza-ciudad se había producido un cambio poblacional, caracterizado sociológicamente por una decantación hacia eso que se autodenominan «opciones progresistas». Los resultados de las elecciones en 2007 parecieron constatarlo una vez más. La alcaldesa parecía contar, además, con una imagen política y personal muy aceptable. Su gestión presentaba claros oscuros, como cualquier otra, pero tampoco se percibía una oposición generalizada. Por su parte, la candidata del PP, **Sánchez-Jáuregui**, había sido ele-

gida muy tardíamente, casi *in extremis* y en el marco de un difícil proceso de equilibrio interno. En cierto sentido, parecía una candidata de circunstancias, más presente para hacer un servicio al partido que para ganar unas elecciones. Tenía como mejor activo su excelente cualificación profesional, pero en su contra las circunstancias de su designación y, por descontado, la altura política de su oponente socialista. De hecho, no pocos en el PP pasaban pena por lo que pudiese suceder en Ibiza. ¡Qué gran equivocación de propios y de extraños! El triunfo del PP en Ibiza-ciudad no admite matices. Se mire por donde se mire, ha sido un triunfo claro y espectacular. Todo un símbolo, digámoslo de nuevo, de que es difícil conocer realmente, en toda su extensión, el palpito de la sociedad.

Si cambiamos de escenario, hace pocos días este mismo periódico se hacía eco de que el PSOE de Palma reconocía que no había sido capaz de predecir la dimensión del vuelco electoral. He aquí un nuevo reconocimiento de desconocimiento sobre lo que verdaderamente se cuece en la sociedad. Y como esto, podemos generalizar a buen número de casos, llegando hasta la propia Comunidad Autónoma en su conjunto.

Las razones que pueden explicar esta debacle de los socialistas, probablemente van más allá de las simples cuestiones de gestión, la crisis económica, o la deteriorada imagen de **Zapatero**. Hay, subyacente, un problema más hondo de actitudes y de valores que tienen que ver con los fundamentos de la libertad y de la democracia. Para el caso de Baleares, a modo de hipótesis, podemos apuntar algunas razones.

Una primera tiene que ver con el siempre recurrente tema del catalán. El catalanismo que ha caracterizado a los gobernantes socialistas en las distintas instituciones que han gobernado, como ha sido el caso del Ayuntamiento de Eivissa, o el de Palma, o el propio Govern, les ha planteado, sin ellos darse cuenta, un problema fundamental de desenchaje con la sociedad real. No por el catalán en sí, cuyo conocimiento la mayoría de la población admite sin grandes discusiones. La cuestión ha sido la imposición y el extremismo en este terreno, que lejos de

practicarse solamente en los grupos nacionalistas, se ha extendido y alentado inopinadamente desde el propio PSIB, básicamente desde sus dirigentes, pensando que esto no tenía ningún efecto negativo y por el contrario creían que así «hacían país». Un error de perspectiva política.

Un segundo aspecto, es el de haber violentado la voluntad popular mediante gobiernos contra natura. Las coaliciones del PSIB con UM y su posterior empeñamiento en mantenerse artificialmente en el poder en gobiernos en minoría, no han hecho más que aumentar la distancia con los ciudadanos de a pie. Las cosas tiene un límite y finalmente la paciencia se ha desbordado.

Otro aspecto, tiene que ver con los ataques a la Iglesia. De nuevo, a modo de ejemplo, se puede traer a colación el caso de Ibiza. Hacia mitad de legislatura, el Ayuntamiento socialista patrocinó una exposición *artística* profundamente irrespetuosa e insultante con el

«Subyace un problema de actitudes y valores relacionados con los fundamentos de la libertad»

catolicismo, que causó la natural irritación y tal vez planteó un antes y un después para la alcaldesa, hiciese ya lo que hiciese. Si bien España hoy está muy secularizada, muchos olvidan que la mitad de los españoles se reclaman católicos, y a practicantes y no practicantes les repelen los ataques gratuitos a los símbolos religiosos fundamentales.

Todas estas actitudes van dejando poso y no precisamente del bueno; y los políticos, —en este caso le ha tocado a los *progresistas*—, no acaban de percibirlo. Sin duda el análisis es más complejo. Pero es útil recordar, y no olvidar nunca, que la modestia en el reconocimiento de nuestra ignorancia suele ser una buena guía de actuación. Estas elecciones, en lo que respecta a la izquierda, han sido un buen ejemplo.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS BENNÁSAR

La Historia, entre besos

LA PASADA SEMANA, el mundo se detuvo mientras **Scott Jones** parecía besar a su novia, **Alex Thomas**, entre la niebla, el ruido y el polvo de los policías antidisturbios cargando contra la muchedumbre en Vancouver, Canadá.

El hecho no fue tal, pero existe una foto que lo muestra. Su autor, **Rich Lam**, quizá no pase a la historia como sí ya lo hizo **Alfred Eisenstaedt**, uno de los dos fotógrafos de otro beso ilustre y alejado en el tiempo.

Agosto de 1945. Algarabía en Times Square. Un marine besa con pasión a una enfermera y el mundo también se detiene. Un beso es sólo un beso. O dos. Incluso el de **Judas**. Pero nada puede competir con la sagrada y silenciosa irrupción de un beso.

Por eso la Historia siempre regresa a esos instantes detenidos y se reescribe en ellos, abriendo, igual que cerrando, sus periodos de éxtasis, tregua o colapso, como si **Breznev** y **Honecker** se hubieran besado alguna vez —la prueba está expuesta en la East Side Gallery— y así siguieran, enlazados, como en un ósculo eterno. Sus dos países, y el telón del terror en ambos, ya no existen sino en ese beso.

Sólo existimos, pues, en los besos que dimos y en los que, con suerte, aún daremos. Pero me cuidaría muy mucho de besar a según quién. No quisiera quedarme atrapado en unos labios ajenos y que el mundo siguiera girando sin atender a mi asfixia. O sí. Si hay que morir por algo, acaso hacerlo por un beso no sea la peor de las maneras.

TE INVITAMOS AL TALLER DE INICIACIÓN AL DISEÑO GRÁFICO

Lunes 27 de junio, a las 18:00 hrs.

Taller de creación de logotipos. Elaboración de un ejercicio práctico en el que se creará un logotipo de una marca propia, donde cada persona se pueda sentir representada. La marca podrá ser de dos formas: tipográficas (sólo con letras) o como signo visual o iconográfico (icónico o pictográfico).



INSCRIPCIONES:

Estudi General Lul·lià
C/ Sant Roc nº4 - Palma
Tel: 971 910 930

Email: informacion@escolasuperiorbaleares.es
www.escolasuperiorbaleares.es

Suscriptor/a: gratuito
Lector/a: recorte del anuncio
(no se admite fotocopias)

Plazas limitadas

El Mundo del suscriptor (C)

